

COMBATA EL CÁNCER DE OJO

Heather Smith Thomas*. 1999. Hereford, Bs.As., 64(620):38-40.

*Escritora de Salmon, Idaho, USA. Con su marido dirigen el Sky Range Ranch.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Patologías del ojo](#)

El cáncer de ojo es el tipo de cáncer más común en el ganado. De acuerdo con Larry Foster, especialista en extensión de ganado de la Universidad del Estado de Nuevo México, USA, los tumores de cáncer de ojo alcanzan el 80 % de los tumores informados en el momento de la faena. Es la causa principal de los descartes de las reses, provocando pérdidas estimadas en los 20 millones de dólares al año. El daño económico a los productores es provocado por esta pérdida de valor de las reses y por el acortamiento de la vida productiva de aquellas vacas que deben ser eliminadas en sus años de mayor producción.

Si el cáncer de ojo fuera descubierto temprano, puede ser tratado y curado, dado que en las primeras etapas los tumores no son malignos, afirma Robert Cope, veterinario de Salmon, Idaho. Los productores deben reconocer los primeros síntomas del cáncer para poder tratarlo. El cáncer afecta rara vez a los animales jóvenes y es un problema en el ganado adulto.

La tendencia para desarrollar el cáncer de ojo es genética y de alta heredabilidad. Las terneras hijas de vacas cancerosas no deben dejarse como reemplazos y en particular si el problema se desarrolló mientras la vaca fue joven. Los toros con esta característica deben ser eliminados.

El color marrón alrededor de los ojos ha demostrado disminuir la incidencia de la ocurrencia del cáncer de párpado. La pigmentación alrededor de los ojos es heredable y puede seleccionarse por esta característica. También es probable que el animal que tuvo cáncer reincida en el mismo ojo o en el otro.

Los animales de cara blanca y los poco pigmentados aparecen como los más susceptibles al cáncer de ojo a causa de los daños de la luz solar sobre las superficies no pigmentadas. Los animales de mucosa más clara son más susceptibles al desarrollo de cáncer de los párpados. La luz solar es reflejada en los ojos de los animales y puede provocar irritación. La piel oscura alrededor del ojo absorbe más luz, es más rústica y menos susceptible de irritación.

Cope afirma que existen dos tipos de cáncer: el crecimiento de los tejidos del globo ocular y el crecimiento de los tejidos de los párpados. El cáncer de los párpados es el más serio, especialmente si hay negligencias en el tratamiento, a causa de que el tumor crece hacia el interior, puede provocar metástasis o extenderse rápidamente a los otros tejidos. El tumor ocular en cambio, tiende a crecer más hacia el exterior del globo del ojo que hacia el interior.

Uno de los sitios más comunes de localización del cáncer ocular es el sitio donde se encuentran la porción blanca y la porción oscura del globo. El crecimiento se inicia como un área pequeña, blanca, menos firme y levantada. Este tipo de tumor crece lentamente y puede llevarle meses o años en convertirse en un tumor maligno. El 30 % de los casos disminuyen o desaparecen sin tratamiento. Sin embargo, si el punto blanco comienza a crecer debe ser removido antes que se convierta en maligno, dice Cope. Colocando el animal en el cepo e inmovilizándole la cabeza con bozal y mocheta, puede cortarse el crecimiento con un bisturí y luego quemar el área con una punta caliente durante 30 segundos y de esta manera destruir las células cancerosas.

Foster dice que las lesiones precursoras sobre el globo del ojo son conocidas como plaquetas o papilomas. Son fácilmente reconocibles por su crecimiento blanco o rosado en el filo de la parte coloreada del ojo. Afirma además que son pocos los tumores que se originan en otras partes del ojo. Las lesiones en el centro de la pupila son provocadas por el daño físico de la cura del ojo y no son necesariamente precancerígenas.

Otros sitios comunes para la localización del cáncer del ojo son el párpado inferior, el tercer párpado o los costados del ojo. Los crecimientos en esos tejidos, tal como en el globo del ojo, no son malignos en sus etapas tempranas, pero pueden progresar rápidamente hacia un tumor de cuidado si son de forma irregular y de color rosado o rojo. Generalmente se vuelven fáciles de ulcerarse, sangrantes y de feo olor.

El tercer párpado es el lugar más común de localización de los tumores malignos sobre párpados. Sobre la base, en la parte inferior del párpado las lesiones precursoras son denominadas keratomas y llamadas comúnmente verrugas. En el párpado inferior, los pequeños tumores están a menudo cubiertos de un material que semeja una secreción ocular seca. Si removemos esta cáscara seca se revela una zona de tejido de crecimiento que puede sangrar. Este es un estado precanceroso y fácil de tratar. La manera más sencilla de tratar este tipo de lesiones es aplicar calor en el campo tumoral o criocirugía que congela el tejido con una aplicación local de nitrógeno líquido. Estas son lesiones precursoras que todavía no han invadido las estructuras más profundas. Si son tratadas en su fase superficial responden bastante bien al tratamiento. La congelación es particularmente dañina para la estructura celular y el crecimiento. El calor también funciona dado que las células cancerígenas poseen un núcleo

grande y son mucho más susceptibles al calor que las células normales de núcleos pequeños. Un calentador eléctrico especial calienta las células hasta el punto en que las cancerígenas son destruidas mientras que las normales permanecen intactas.

Tratando a las lesiones con calor o frío se puede salvar el ojo siempre que el trabajo se efectúe antes que el tumor hay invadido las superficies adyacentes. Si el tumor es maligno, tanto el ojo como los tejidos que lo rodean deben ser removidos. Pero llegar a este punto, no es recomendable.

El Dr. Cope afirma que el cáncer del párpado es el más serio debido a que puede trasladarse rápidamente a la cavidad del ojo y a los nódulos linfáticos, desarrollarse rápidamente y matar al animal. Foster agrega que el 90 al 95% de los tumores pequeños del ojo pueden ser extirpados exitosamente con el tratamiento por calor. Los tratamientos de cáncer de párpado resultan satisfactorios alrededor de un 60%.

Una masa visible debajo de la base de la oreja significa que es muy tarde para vender la vaca a causa de que su res será observada en el momento de la faena. Si no se aplica ninguna de las opciones: calor, congelación o cirugía, siempre queda el recurso de la venta de la vaca. El hecho de tratar de demorar el momento de la venta esperando que se complete la crianza del ternero o que finalice una gestación es un error dado que el cáncer puede avanzar de manera explosiva. Cuando un tumor maligno es descubierto la vaca debe ser vendida en forma inmediata.

La cirugía tradicional de extirpar el ojo y los tejidos que lo rodean es satisfactoria en solo la mitad de las ocasiones que se practica. De un 40 % a un 50 % de renuencia puede esperarse luego de la cirugía. El cáncer puede extenderse a los nódulos linfáticos de la oreja y la mandíbula y continuar allí su crecimiento. La vaca con un solo ojo es siempre sospechosa de cáncer en la planta de faena.

Para evitar los estados avanzados es necesario chequear todos los ojos en las rutinas de trabajo. Cada ojo debe inspeccionarse con cuidado, al menos dos veces al año, cuando la vaca es agarrada en el cepo para vacunas o revisiones reproductivas. Solicite que su veterinario extirpe los pequeños crecimientos o tan solo observe aquellas vacas que marcaremos para observarlas nuevamente unas pocas semanas más tarde, para apreciar si existió crecimiento o regresión en la lesión tratada o marcada. Una buena medida práctica es tratar los pequeños focos en el globo ocular y cuidar especialmente a aquellas vacas donde el cáncer de párpado empezó a ser de importancia. Los tumores de párpado van a retornar si son extirpados, a menudo lo hacen creciendo más rápido y volviéndose malignos. No queda entonces otra mejor medida que vender la vaca.

FOTOS DE:

Australian Hereford and poll Hereford Societies. 1995. Rev. Hereford, Bs.As., 60(604):88-91.

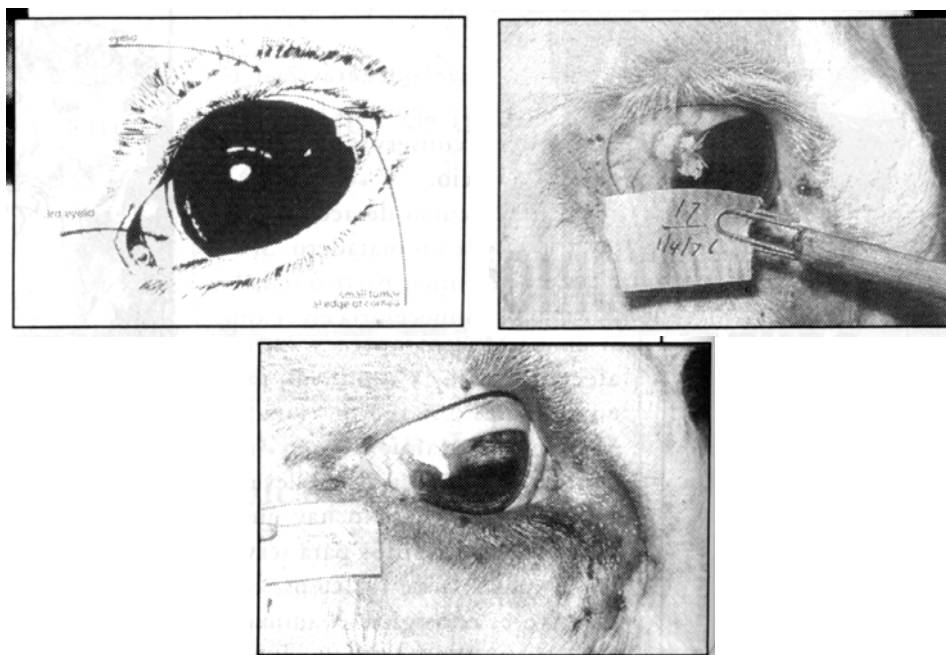


Foto 1.- Donde se desarrollan las lesiones; Foto 2.- Papiloma no cancerígeno en el globo ocular;
Foto 3.- Queratinoma no cancerígeno en el globo ocular.

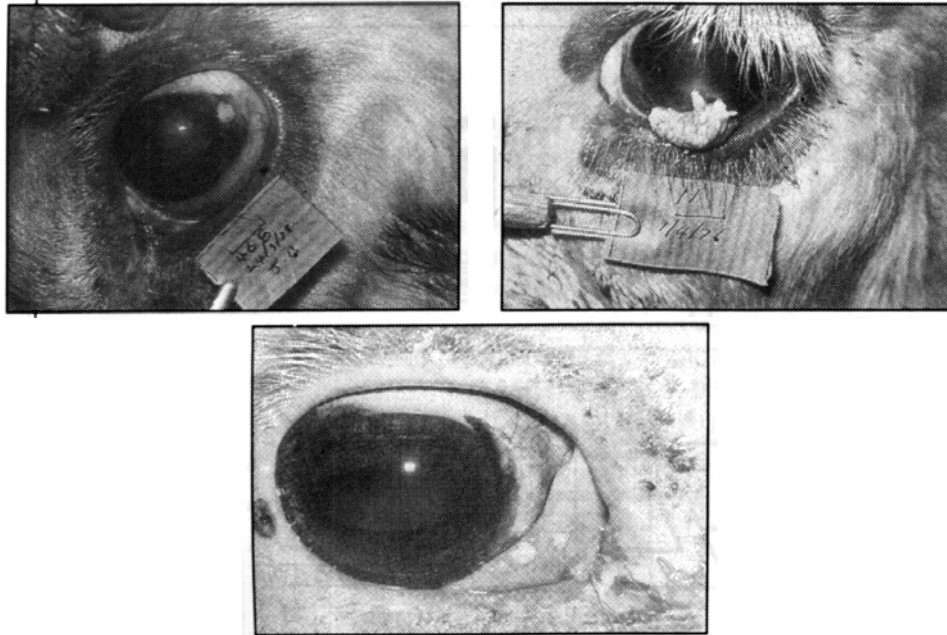


Foto 4.- Placa no cancerígena en el globo ocular; Foto 5.- Papiloma de desarrollo rápido. Se recomienda acción inmediata;
Foto 6.- Placa no cancerígena en el tercer párpado.

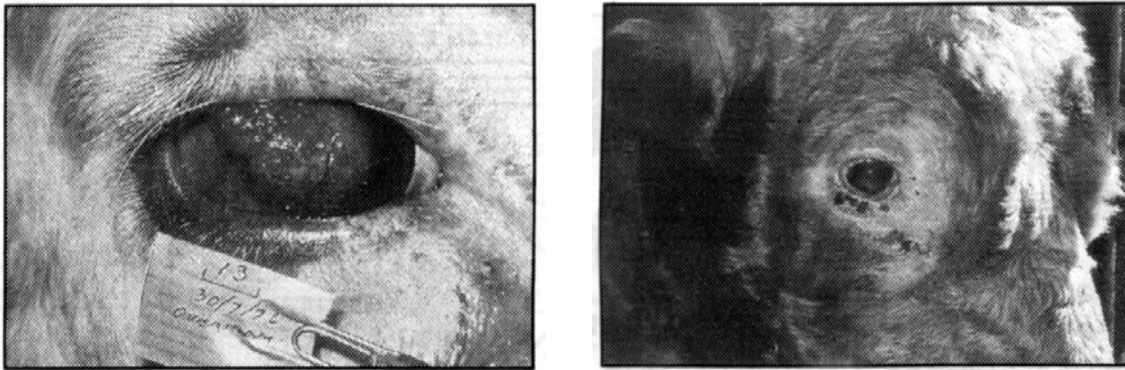


Foto 7.- Cáncer temprano típico, con aspecto de un crecimiento rojo, carnoso. Se recomienda acción inmediata;
Foto 8.- Queratinomas no cancerígenos sobre el párpado.

Volver a: [Patologías del ojo](#)